

Estrategias concretas para promover la fluidez lectora

Una lectura fluida (precisa, veloz y expresiva) es una condición necesaria, mas no suficiente, para la comprensión lectora. Por tanto, se hace necesario un trabajo explícito dentro de la sala de clases para promoverla de forma efectiva.

El Consejo Científico de Educación Nacional de Francia (2019) tiene las siguientes recomendaciones que son aplicadas en las estrategias que se presentan:

- Escuchar leer fluido (importancia del modelaje).
- Ser acompañados y recibir retroalimentación. Los enfoques asistidos y con modelaje tienden a tener mejores resultados que los no asistidos (Kuhn & Stahl, 2003).
- Ayudar a leer con expresión adecuada desde el nivel de la oración.
- Muchas oportunidades para practicar en voz alta.

A continuación presentamos 4 estrategias que aplican estas orientaciones:

1. Estrategia 1: Orquestrar la lectura

Una forma de promover la fluidez lectora dentro del aula es a través de la lectura en voz alta. El rol del profesor, en palabras de Doug Lemov (2018) es “orquestrar la lectura”, que es una práctica frecuente en aulas que alcanzan altos niveles de desempeño. Orquestrar la lectura es una lectura grupal y compartida, totalmente apalancada, de un texto (Lemov et al., 2018). Su mayor fortaleza es que apoya la fluidez y la decodificación, a la vez que promueve la comprensión lectora. En esta estrategia, es el profesor quien cumple el rol “orquestrador”, decidiendo quiénes leen y cuándo se realizan los cambios, tal y como ocurre en una orquesta musical.

¿Cómo maximizar su efecto? Algunas estrategias concretas para “orquestrar la lectura” sacadas de Lemov et al. (2018):

- **Verificar que todos leen:** cuando un estudiante lee en voz alta, en realidad todos están leyendo con él en silencio. Si bien hay un “lector principal”, no es el único. Para estudiantes pequeños, seguir la lectura con los “dedos lectores” es clave.
- **Lectura de corta o mediana duración de manera estratégica:** ir intercalando lecturas cortas con medianas dependiendo de la dificultad de los estudiantes para leer. Si se ven muchas dificultades en algún estudiante, cambiar de lector y no exponerlo demasiado. De esta forma, se favorece:
 - el dinamismo de la clase ya que no es tedioso y se avanza rápido sin cortar el ritmo de la clase porque se pueden intercalar lectores más avanzados con más dificultades.
 - todos los estudiantes pueden leer fragmentos adecuados a su nivel.
- **No avisar quién sigue:** decir en tiempo real quién debe continuar la lectura, no avisar de antemano para mantener la concentración. También, evitar siempre hacer leer un párrafo o

*Este documento fue realizado por el equipo de Modelo Lenguaje (María Josefina Aliaga y Pilar Betinyani) basado en revisiones de literatura sobre fluidez lectora la experiencia acumulada y sistematizada de la Fundación Astoreca. Para citar, use la siguiente forma: Aliaga, M. J., & Betinyani, P. (2026). 4 estrategias concretas para promover la fluidez lectora dentro del aula: Documento de trabajo del Equipo Modelo Lenguaje. Fundación Astoreca.

“hasta el punto” de manera que los estudiantes no sepan cuando un nuevo lector será llamado.

- **Reducir al máximo los costos de transacción:** tener transiciones rápidas y ágiles, incluso para corregir errores, de manera de mantener el hilo de texto. No tomarse demasiado tiempo en dar explicaciones.
- **Generar puentes:** que el profesor lea segmentos del texto intercalado con estudiantes. Puede ser después de un estudiante que leyó muy lento o con fragmentos más desafiantes del texto, para modelar la lectura y mediar la comprensión.
- **Parar en ciertos momentos:** detener la lectura en ciertos momentos clave del texto, por ejemplo, para destacar la emoción de algún personaje, para dar énfasis a ciertas palabras clave o bien para hacer notar puntuación o sintaxis para construir unidades de sentido.

Surge entonces la pregunta ¿lectura repetida de un mismo texto o lectura amplia (de muchos textos) sin repetición?: la evidencia indica que los lectores se benefician de ambas, tanto de la profundidad (*deep*) dada por la lectura repetida como de la amplitud (*wide*) al leer distintos textos por menos tiempo (Rasinski, 2012; Samuels, 2006)). Presentamos las siguientes estrategias a continuación.

2. Estrategia 2: Lectura profunda (deep reading)

Se refiere a la lectura repetida de un mismo texto hasta que cierto nivel de fluidez es alcanzado (Rasinski, 2012). Le otorga al estudiante la posibilidad de practicar consistentemente sobre un mismo texto, por lo que paulatinamente, en cada lectura repetida, va dominando la pronunciación (precisión), velocidad y automaticidad, prosodia, liberando espacio mental y mejorando sus posibilidades de comprender el texto.

Este tipo de lectura funciona de la misma manera en que los actores deben preparar un guión para poder representarlo adecuadamente ante una audiencia, es necesario el ensayo sostenido para lograrlo. Así, esta estrategia funciona mejor cuando el objetivo final de la lectura repetida no solamente es la comprensión del texto, sino que una breve lectura dramatizada frente a alguna audiencia (apoderados, estudiantes de otros cursos, el coordinador o director, etc.), lo que le da a los estudiantes una razón auténtica para ensayar (Rasinski, 2012).

Un punto importante con esta estrategia es no sobre-repetir la lectura de un mismo texto, ya que las mayores ganancias se observan entre la tercera y quinta repetición (Rawson & Middleton, 2009 , citado de Kuhn et al., 2010). Estas ganancias comienzan a ser menos notorias a medida que se repite más la lectura del texto, ya que se alcanza un umbral difícil de superar y la práctica repetida deja de ser eficiente. Sin embargo, el criterio del profesor es clave: la lectura repetida de un texto debe ser, independiente de la cantidad exacta de repeticiones, hasta que se alcanza un cierto nivel de fluidez. Una vez alcanzado ese nivel, es momento de parar. Así, cualquier cantidad (mayor o menor a 3 o a 5) puede ser inadecuada si no conduce a que los estudiantes dominen un cierto nivel de automaticidad al leer el texto. Lo mismo ocurre cuando el foco de la lectura repetida es meramente un aumento de la velocidad en la lectura en desmedro del significado y de los otros elementos de la fluidez lectora, como la prosodia. En resumen, la lectura profunda tiene beneficios significativos en fluidez: prosodia,

*Este documento fue realizado por el equipo de Modelo Lenguaje (María Josefina Aliaga y Pilar Betinyani) basado en revisiones de literatura sobre fluidez lectora la experiencia acumulada y sistematizada de la Fundación Astoreca. Para citar, use la siguiente forma: Aliaga, M. J., & Betinyani, P. (2026). 4 estrategias concretas para promover la fluidez lectora dentro del aula: Documento de trabajo del Equipo Modelo Lenguaje. Fundación Astoreca.

reconocimiento de palabras (precisión y velocidad) y por tanto, comprensión oral y silenciosa, lo que además trae más disfrute y satisfacción en actividades auténticas de lectura (Rasinski, 2012).

3. Estrategia 3: Lectura amplia (wide reading)

Se refiere a la lectura de un texto por una o dos veces seguido de actividades orales o escritas de comprensión lectora (Rasinski, 2012). La lectura amplia permite que en poco tiempo se puedan abordar gran variedad de textos. Entre sus beneficios, está la exposición a distintos géneros o temas y la posibilidad de ver muchas palabras en distintos contextos, lo que favorece el reconocimiento automático de estas (Mostow & Beck, 2005) y también otros aspectos como vocabulario y conocimiento que, en la lectura repetida, la exposición es más limitada (Stanovich, 1986). También, la variabilidad de los textos permite que los estudiantes apliquen y consoliden las habilidades ganadas en textos anteriores a los nuevos, ya que la automatización se transfiere a estímulos similares (Logan, 1997). Sin embargo, aunque se aborde esta estrategia, la recomendación de Rasinski (2012) es de todas formas repetir la lectura aunque sea un par de veces (texto completo o párrafo a párrafo) hasta que cierto nivel de automaticidad es alcanzado antes de pasar a la parte de comprensión o a la lectura de otro texto. Una forma de hacerlo es “orquestrar la lectura” del texto a trabajar un par de veces antes de pasar a las actividades de comprensión.

IMPORTANTE: La lectura repetida (deep reading) y la lectura amplia (wide reading) se complementan de la siguiente forma: la lectura repetida mejora la fluidez en la lectura de un texto específico, pero todo lo aprendido por medio de estas repeticiones es transferido a los textos nuevos de la lectura amplia, que a su vez, enriquecen la exposición a diferentes temas, palabras y mayores oportunidades de práctica.

4. Estrategia 4: Teatro de lectores

Otra estrategia que combina muchas de las metodologías comentadas es el “teatro de lectores”, que es una lectura dramatizada de un texto escrito en diálogos (Garzón et al., 2008). No debe confundirse con una representación teatral de un texto, sino solamente una lectura más expresiva de este. Entre sus beneficios, está la lectura repetida de un mismo texto con un propósito auténtico y motivador (la presentación de la lectura dramatizada a algún invitado a la sala), modelaje y retroalimentación constante del profesor, lo que decanta en mejores en fluidez (precisión, velocidad y prosodia) e incluso mayor autoconfianza.

¿Qué ocurre con la lectura silente?

Como en cursos superiores se trabaja mayormente la lectura silenciosa y la fluidez en general se relaciona con la lectura en voz alta, está la idea de que la fluidez en cursos más grandes deja de ser algo que requiera trabajo explícito dentro del aula (Rasinski, 2012). Sin embargo, la forma en la cual los estudiantes leen en voz alta es un reflejo de cómo leen en silencio (Rasinski, 2024). De hecho, existe, por ejemplo, la “prosodia implícita”, en la cual los elementos prosódicos desplegados en la

*Este documento fue realizado por el equipo de Modelo Lenguaje (María Josefina Aliaga y Pilar Betinyani) basado en revisiones de literatura sobre fluidez lectora la experiencia acumulada y sistematizada de la Fundación Astoreca. Para citar, use la siguiente forma: Aliaga, M. J., & Betinyani, P. (2026). 4 estrategias concretas para promover la fluidez lectora dentro del aula: Documento de trabajo del Equipo Modelo Lenguaje. Fundación Astoreca.

lectura en voz alta se proyectan en la lectura silenciosa, aunque con menos intensidad (Kuhn et al., 2010). De hecho, los estudiantes que desde 3° básico hacia arriba leen con buena prosodia tienden a tener mejor comprensión lectora cuando leen en silencio y viceversa (Rasinski et al., 2009).

Si bien la lectura silenciosa es una buena estrategia para promover buenos hábitos lectores, no es una estrategia didáctica adecuada si lo que se quiere es promover un trabajo explícito y sistemático en fluidez lectora. Lo anterior, porque es en la lectura en voz alta en que se enfatizan y despliegan todos los componentes de la fluidez lectora, dado que es una lectura dirigida a la comprensión de una audiencia. Además, permite al profesor modelar, otorgar retroalimentación y controlar que los estudiantes están efectivamente leyendo de acuerdo a un estándar.

*Este documento fue realizado por el equipo de Modelo Lenguaje (María Josefina Aliaga y Pilar Betinyani) basado en revisiones de literatura sobre fluidez lectora la experiencia acumulada y sistematizada de la Fundación Astoreca. Para citar, use la siguiente forma: Aliaga, M. J., & Betinyani, P. (2026). 4 estrategias concretas para promover la fluidez lectora dentro del aula: Documento de trabajo del Equipo Modelo Lenguaje. Fundación Astoreca.